

MINISTERIO PÚBLICO C/ CRISTOFER EBANDER ITURRIETA RAILÉN  
HOMICIDIO SIMPLE  
RUC: 2200787961-3  
RIT: 032-2024

---

Temuco, veintidós de mayo del año dos mil veinticuatro.

**VISTO, OÍDO Y TENIENDO PRESENTE:**

**PRIMERO: Individualización de los intervinientes.**

Con fecha dieciséis y diecisiete de mayo de dos mil veinticuatro, ante este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Temuco constituido por los Jueces, don Roberto Herrera Olivos, quien presidió la audiencia, don Leonel Torres Labbé y doña Adriana Knopel Jaramillo, se llevó a efecto juicio oral correspondiente a la causa RIT 32-2024 RUC 2200787961-3 seguida en contra de CRISTOFER EBANDER ITURRIETA RAILÉN, chileno, natural de Temuco, nacido el 13 de septiembre 2000, 23 años, soltero, Cédula Nacional de Identidad N° 20.327.198-0, pioneta de la CCU, estudios básicos completos, alias Guatón, domiciliado en Sector Choñi S/N, comuna de Puerto Saavedra.

Fue parte acusadora en el presente juicio el Ministerio Público, representado por el Fiscal Miguel Rojas Thiele.

La Defensa del acusado estuvo a cargo de la Defensora Penal Pública Laura Torres Gallegos, con domicilio y forma de notificación ya registradas en el Tribunal.

**SEGUNDO: Acusación del Ministerio Público.**

Los hechos y circunstancias que han sido objeto de la acusación del Ministerio Público, según se expresa en ella, son los siguientes:

LOS HECHOS: “El día 13 de agosto de 2022, en horas de la tarde, en el sector gastronómico de la comuna de Puerto Saavedra, el imputado CRISTOFER EBANDER ITURRIETA RAILÉN, agredió a la víctima JOEL AGUSTÍN RAO PAILLALEO, en diversas partes del cuerpo –pero principalmente en la cabeza- propinándole múltiples golpes con distintos elementos contundentes, como piedras y palos, producto de lo cual el afectado resultó con un hematoma subdural traumático complicado, que le ocasionó la muerte el día 15 de agosto de 2022”.



El Ministerio Público estima que los hechos precedentemente descritos son constitutivos del delito consumado de HOMICIDIO SIMPLE, prescrito en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, correspondiendo al acusado participación como autor del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Señala que favorece al acusado la minorante de responsabilidad penal del artículo 11 N°6 del Código Penal, por ello solicita se imponga respecto del acusado la pena de 12 años de presidio mayor en su grado medio, más las accesorias legales y costas de la causa y que se ordene la incorporación de la huella genética del acusado previa toma de muestras biológicas en el registro de condenados que al efecto administra el Servicio de Registro Civil e Identificación.

**TERCERO: Alegatos de apertura**

En su alegato de apertura el Ministerio Público sostuvo la acusación en los términos ya señalados, proporcionó detalles sobre la ocurrencia de los hechos y la prueba que rendirá durante la audiencia de juicio oral, refiriéndose al modo en que ésta acreditará el hecho punible y la participación del acusado. Sostiene el Ministerio Público que el acusado agrede a la víctima en distintas partes del cuerpo con una piedra o trozo de cemento en el sector gastronómico de Puerto Saavedra, se trata de un hecho con resultado retardado, la víctima falleció días después del ataque, indicando el Sr. Fiscal que se acreditará la conducta homicida del acusado por las características del ataque, las diferencias físicas existentes entre víctima e imputado, el medio empleado para acometerlo y la zona del cuerpo a la que fue dirigido el ataque. No hubo detención en situación de flagrancia, sin perjuicio de ello se estableció la participación del acusado por la declaración de testigos presenciales. Todos los medios de prueba acreditarán los elementos del tipo y la participación del acusado. La prueba que se rendirá en juicio estará dirigida en una primera etapa a acreditar la causa de muerte y en una etapa posterior para lograr la acreditación de la participación del acusado. Se sostiene que se trata de un homicidio, por cuanto hay una generación de riesgo no permitido que culminó con la muerte de la víctima, hay un nexo causal entre conducta del acusado con el resultado del 15 de agosto de 2022.

A su vez, la Defensa señaló que se conocerá la dinámica de los hechos con la prueba, pero para acreditar la participación del acusado sólo se contará con la declaración de testigos de oídas. Sin perjuicio de lo anterior, durante el juicio el acusado renunciando a su derecho a guardar silencio relatará cómo ocurrieron los hechos, se reconocerá el hecho, pero destacando que el resultado no era el querido, que nunca su representado tuvo la intención de



darle muerte a la víctima, por lo que pide la recalificación del ilícito de autos a lesiones y en subsidio homicidio preterintencional, al haber concurso entre lesiones y cuasidelito de homicidio.

**CUARTO: Declaración del acusado**

El acusado, en conocimiento de sus derechos, manifestó su intención de declarar y expuso que 13 agosto 2022 estaba en sector Huilque bebiendo alcohol y drogándose con un primo llamado Sebastián Curinao, se alejó y se pilló con Joel Agustín lo empezó a insultar porque años atrás lo acusó de haberle robado unos animales, empezaron a pelear pero eran puños, de primero fueron combos, luego él le levantó la capucha y le muestra un cuchillo, no lo agrede, sino que se lo muestra, siguieron, miró para el lado él y vio una piedra con un corte, se la lanzó como en una distancia cercana, a la altura de la cabeza, al momento de lanzarle la piedra él se da vuelta y no ve exactamente donde le impacta la piedra, se da la vuelta y se retira del lugar, vio que la víctima quedó de pie agarrándose la cabeza y ve que hay gente alrededor. Se retiró del lugar y a los días que siguió trabajando, como a la semana se enteró que don Agustín había fallecido, pero no sabía por qué, por eso no se presentó a la justicia en ese momento. Después se vino a trabajar a Temuco de pioneta en la CCU, su hermana Alejandra Iturrieta lo llamó un día, le dijo que la Policía de Investigaciones de Chile lo buscaba, ella le dijo que les dio su número y sus datos porque lo andaban buscando. A la hora le contacta un funcionario de la Policía de Investigaciones de Chile por una orden de arresto por el fallecimiento del joven Agustín, se alcanzó a presentar ese mismo día en la tarde, llegó a la Policía de Investigaciones de Chile y quedó detenido. En abril de 2023 fue detenido. A la víctima le decían Liebre Choca, esto pasó en el sector gastronómico de Puerto Saavedra, había estado bebiendo alcohol y consumiendo droga con su primo, fue mucha cantidad de alcohol, cocaína y marihuana, había estado toda la noche anterior en eso. El no resultó con lesiones en la pelea con la víctima. La víctima se levantó una manta y él vio que tenía un cuchillo. Se le exhibe su declaración prestada en la etapa de investigación en la cual se indica que la víctima levantó su manta y que él “pensó” que iba a sacar un punzón, en estrados insiste que vio un cuchillo. Le tiró la piedra a medio metro de distancia, la piedra medía como su cuarta, unos 20 cm. Le apuntó a la cabeza, no vio dónde impactó la piedra, porque al momento de lanzarla se dio la vuelta.

**QUINTO: Prueba del Ministerio Público**



En relación al tipo penal y la participación del imputado, fueron agregados durante la audiencia los siguientes elementos de prueba:

El testimonio de **CRISTIAN MARCELO PEÑA QUINTANA**, médico cirujano, quien señaló que trabajaba en el Hospital Intercultural de Nueva Imperial cuando ocurrieron los hechos en agosto de 2022 y expresó que el 15 de agosto de ese año, su turno empezó a las 8:00 de la mañana, él recibió un paciente del turno anterior que había sido derivado del Hospital de Puerto Saavedra, el paciente era Joel Raio, estaba en estado crítico, pero estable, recibía cuidado a la espera de traslado a la UTI unidad tratamiento intermedio, por mientras estaba monitorizado en urgencia, con un diagnóstico de tcc grave, hematoma subdural crónico reactivado con trauma facial y herida en pabellón auricular. El paciente estaba estabilizado con medidas de trauma protección, pero alrededor de las 18:00, 19:00 tuvo agitación neuromotora, se le aplicaron fármacos para estabilizarlo, pero se le avisa a las 19:40 el paciente tiene una crisis hipertensiva, antes tenía un Glasgow 14 que implicaba que estaba neurológicamente estable y que no requiere otras medidas, después bajó a 8, estaba sin pulso, con asistolía, se realizaron 11 ciclos de reanimación efectiva, se le aplicó adrenalina, fueron como 30 minutos de reanimación, los primeros 10 minutos son esenciales, ellos siguieron como media hora y finalmente constató el fallecimiento del paciente a las 20:00 horas. El origen del fallecimiento inmediato fue una crisis hipertensiva con un estado de estrés, presentó un episodio de delirio, pensaban que era porque el hematoma subdural empezó a sangrar más y eso provocó el cuadro. Un hematoma subdural es acumulación de sangre en las membranas que recubren el cerebro, las meníngeas y pia madre, se asocia a un trauma. El paciente tenía un hematoma subdural crónico, previamente el paciente había presentado hematomas subdurales, esto implicaba que el paciente debería haber presentado antes un hematoma y que cuando se reagudizó provocó la sintomatología. El consumo crónico de alcohol se asocia con este riesgo, no encontraron atenciones previas del paciente en el centro asistencial.

Se lee documento 2 denominado resumen de traslado, el cual el testigo reconoce y en el que se consignan los antecedentes de la atención de la víctima que fueron incorporados durante su declaración.

Al ser contrainterrogado por la Defensa expresó que un hematoma subdural es una acumulación de sangre en el cráneo que produce un aumento de presión, pero al momento del ingreso el paciente no tenía compromiso clínico, ni compromiso imagenológico como para



tomar la decisión de intervenirlo quirúrgicamente, eso lo decidió el equipo de neurología del Hospital Regional de Temuco en una interconsulta.

Había una acumulación de sangre que era previa, provenía de un hematoma antiguo y que sangró nuevamente, lo que provocó sintomatología del paciente. En un caso como éste, el alcoholismo crónico activo e hipertensión crónica, es un elemento de riesgo. Además el paciente presentaba una herida en el pabellón auricular izquierdo que estaba cerca del hematoma, también tenía herida en el cuero cabelludo que requirió sutura.

La declaración del testigo **IVO ZINCOVIC ZENCOVICH**, médico cirujano, quien señaló que trabajaba en dependencias del Hospital de Puerto Saavedra en agosto de 2022, no recuerda el nombre del paciente, pero lo atendió el 13 de agosto de 2022, fue un llamado del centro de la ciudad que anunciaba la llegada de un paciente que estaba sangrando en la calle, era un paciente que estaba bajo los efectos del alcohol, pasó a un box y él lo atendió. El diagnóstico sangrando por zona temporal izquierda, sangrado profuso, desde el punto de vista médico presentaba una herida de 4 cm de largo y de 2 cm de profundidad, ruptura de oreja izquierda, tenía dos heridas,

El paciente estaba cooperador, presentaba un Glasgow 14, pero el compromiso de consciencia no supo si era por alcohol o por la lesión. Suturó primero la herida de cuero cabelludo que requirió cinco puntos, quedó bien, después suturó la herida en la oreja.

Este paciente dijo que fue agredido por terceros, no estaba tan orientado, pero dijo que lo golpearon con una piedra en la cabeza, lo que era compatible con la lesión, en ese sentido, la herida que tenía en el cráneo en la zona temporal era peligrosa, ya que es una zona que tiene una gran irrigación, así que un golpe o trauma en esa zona puede comprometer la vida del paciente; todas las lesiones en el cráneo sobre todo en una zona tan expuesta como la zona temporal pueden comprometer la vida del paciente. Fue trasladado al Hospital de Nueva Imperial para que le tomaran una tomografía craneana, porque como tenía esa herida en el cráneo con sangrado activo estos cuadros se pueden complicar, por eso es necesario tomar estos exámenes y mantener la observación.

Reconoce documento N°7 del auto de apertura denominado DAU, que da cuenta de la atención de urgencia del fallecido el día 13 de agosto de 2022 indicándose hora de ingreso a las 18:24 al hospital de Puerto Saavedra, en el que también se consigna que el paciente refiere ataque por terceros en la vía pública con piedra, resultando con trauma en el hombro y región



temporal izquierda con sangrado activo . El testigo rectifica que la sospecha era de un hematoma subdural, no hematoma subgaleal como se consignó por error en el DAU.

El testimonio del perito **CLAUDIO HERRERA MARDONES**, médico del SML , quien depuso sobre el informe de autopsia N° 934-2022 e informe complementario N° 394-2022 de 19 de mayo de 2023, y señaló que practicó la autopsia de Joel Raio de 48 años el 16 agosto de 2022 en dependencias del Servicio Médico Legal de Temuco. El perito hace referencia a los antecedentes que tuvo a la vista consistentes en informes del Hospital de Puerto Saavedra, del Hospital de Nueva Imperial y el parte policial. Se indicó que la víctima fue ingresado al Hospital de Puerto Saavedra y luego al Hospital de Nueva Imperial con una herida en el pabellón auricular que se suturó, se le efectuó un scanner de cerebro que arrojó un hematoma subdural en convexidad encefálica izquierda, vale decir ,la parte superior de la mitad izquierda del cerebro , de características crónicas , una de las evaluaciones describen que tenía efectos hacia la línea de derecha y con colapso de ventrículo. Clínicamente estaba sin compromiso de conciencia por lo que se indicó la hospitalización para observación, idealmente en UTI. En el transcurso de la hospitalización tuvo una reevaluación por neurocirujano en Temuco, se tomó otro escáner con similares características, sin mayores efectos y cambios en masa, regresó al Hospital de Nueva Imperial también en buenas condiciones desde el punto de vista clínico, pero durante la tarde del 15 sufrió una descompensación, falleciendo finalmente ese mismo día 15 a las 20:00 en el hospital de Nueva Imperial .

El perito va explicando los hallazgos en la autopsia mientras se exhiben fotografías del procedimiento, donde se muestran detalles de la región encefálica en la cabeza vista desde el costado , siendo posible apreciar algunos hallazgos de lesión, particularmente en la región parietal izquierda con algunas costras con aumento de volumen blando y una tenue equimosis violácea de aproximadamente 8 cm por 3 cm . Indicó que también había algunas otras lesiones localizadas en cuero cabelludo y en pabellón auricular, exhibiendo fotos con un detalle del pabellón auricular izquierdo, particularmente de la porción superior del reborde superior ,el cual tiene unas áreas equimóticas violáceas asociadas con una herida contusa de 1,6 cm, asimismo se ve el mismo pabellón auricular izquierdo esta vez visto por posterior asociado a otra herida contusa de 2,5 centímetros. Con respecto del resto del examen externo de tronco y extremidades se consignaron diversas lesiones de tipo de hematomas en distintas fases evolutivas a nivel de



región pectoral , abdomen, ambas extremidades superiores y algunas costras en evolución en las extremidades inferiores.

Al realizar un examen interno luego de una incisión en el cuero cabelludo localizó una lesión en el cuero cabelludo de 13 por 6 cm aproximadamente y de 0,7 cm de espesor asociado también a áreas de infiltración sanguínea en el espesor del músculo temporal esto también secundario a un trauma localizado. En resumen hay un área de infiltración a nivel de cuero cabelludo y a nivel de pabellón auricular, al retirar mediante sierra la calota se reveló la presencia de un hematoma de tipo subdural el cual estaba encapsulado por una membrana de color amarillo parduzco y tenía contenido hemático de un color pardo oscuro achocolatado compatible con un hematoma subdural crónico, así también como un componente agudo que fue el consignado en el escáner por la reagudización, dado por presencia de coágulos sanguíneos de color rojo, los cuales son de temporalidad más reciente. Al observar una proyección del encéfalo visto por superior es posible ver la asimetría del cerebro en el sentido de que el lóbulo izquierdo está desplazado al hemisferio cerebral derecho y dejando una impresión dada por el efecto de masa por este hematoma. En el resto de la superficie encefálica se pudo encontrar que había ensanchamiento de las circunvoluciones, adelgazamiento de los surcos y a nivel de la porción convexa del lóbulo temporal izquierdo se encontró una tenue área de hemorragia subaracnoidea también compatible con un evento traumático. En la foto 11 es posible ver en esta porción el desplazamiento de la línea media. El perito explica que se supone que en condiciones normales existe una simetría del encéfalo y acá parte del hemisferio izquierdo trató de pasar hacia el lado derecho del encéfalo , observando lo que se llama una herniación ,vale decir, existe una porción de duramadre que genera un tabique que separa ambos hemisferios y al haber algún aumento de volumen o de presión intracraneana las estructuras tratan de pasar por donde pueden entendiendo que el cráneo es una estructura rígida , entonces los tejidos buscan cualquier orificio natural, en este caso trató de pasar por debajo de una membrana, el uncus trató de salir a través ahí . Pudo exhibir el detalle de la desviación de la línea media hacia la derecha y con esta estructura que presentaba signos de una herniación uncal . El cerebro trata de escapar por estos orificios como por donde pasa la médula en la estructura hacia el cerebro , entonces en este caso como el cerebro trata de salir de las estructuras encefálicas por este orificio se genera una presión hacia inferior en este caso en particular por el espacio del tronco encefálico, que presentaba una hemorragia interior , la cual es compatible con este fenómeno de herniación .





Finalmente como a nivel de tronco cefálico existen estructuras que regulan la respiración, un compromiso a ese nivel ocasiona alteraciones cardiorrespiratorias que se traducen finalmente en la muerte .

De acuerdo a los antecedentes que tuvo a la vista y los hallazgos de la autopsia concluyó que la causa de muerte fue un hematoma subdural de tipo traumático, con un componente crónico con una data previa ( mayor a tres semanas) el cual por un evento puntual tuvo una reagudización, volvió a sangrar, se veían los elementos de cápsula del hematoma antiguo, se veía los coágulos antiguos, sumados a coágulos frescos. Hubo una complicación consistente en un edema cerebral, con los signos de herniación y enclavamiento que llevó a la víctima a la muerte.

El occiso presentaba un hematoma crónico de aspecto achocolatado que es crónico, sumado a un coágulo fresco que sería de un nuevo sangrado, reciente que provocó una hemorragia aguda. Hubo una complicación que fue el edema cerebral y los signos de herniación que se vieron en la fotografía, que es lo que es realmente llevó a la muerte al fallecido.

Con respecto al resto del examen corporal se encontraron no solamente lesiones a nivel de cuero cabelludo y pabellón auricular los cuales tienen compatibilidad con la ubicación de la lesión. También hubo presencia de lesiones equimóticas a nivel de resto del cuerpo, todas compatibles con una acción de elementos contundentes, no todas con la misma temporalidad sino que en distintas fases evolutivas . El occiso presentaba algunas otras condiciones como daño de las funciones hepáticas lo cual también puede tener alguna influencia, en el sentido de que cuando existen trastornos hepáticos en una persona, junto al alcoholismo también se pueden involucrar los procesos de coagulación de modo tal que se pueden facilitar algunas hemorragias aún sin traumatismos , pero en este caso existe el antecedente de un hecho traumático reciente el consignado el día 13, por lo que no sería el caso. Durante la noche de ese mismo día y se evidenció una reagudización del hematoma crónico , por lo tanto se puede vincular desde el punto de vista temporal y como una relación de causa y efecto el traumatismo y la agudización. En virtud de eso con los antecedentes disponibles lo que mejor explica desde el punto de vista de la etiología médico legal es que esta muerte fue de tipo homicida . La fecha consignada de fallecimiento en el hospital el día 15/08/2022 a las 20:00 .

Indicó que un evento reciente en el imputado generó una agudización del hematoma subdural, explicando que al momento de los hechos ya tenía la presencia de un hematoma pero





era de tipo crónico, vale decir ya con algunas semanas de evolución , agregando que cuando el hematoma subdural es bien compensado desde el punto de vista clínico y no genera mayor alteración , el organismo con el fin de contenerlo de reabsorberlo comienza a generar una cápsula por alrededor, cápsula que tiene algunos vasos que son bastante frágiles y entonces si hubo un evento traumático existe la posibilidad que este hematoma que está contenido vuelva a sangrar y ya que existe evidencia de un traumatismo justamente en ese lado encima, y a nivel de leptomeninge hay una hemorragia subaracnoidea precisamente localizada en esta área de lesión, que presenta de aumento de volumen frontotemporal, en la región temporal e incluso en el pabellón auricular , es como que el área de impacto de transmisión de energía estuvo el costado izquierdo de la cara, que es donde el ofendido presentaba las lesiones externas. Explica que los vasos comprometidos cuando existen hematomas subaracnoideos tienden a tener una hemorragia lenta larvada, es como un goteo, por lo mismo permite que la persona esté durante varias semanas sin mayor manifestación. Pero en este caso particularmente pasó un evento que hizo que esto que estaba encapsulado se haya desestabilizado y haya comenzado a sangrar . Se evidenció este nuevo sangrado más reciente por el neurocirujano en el escáner al momento de la evaluación inicial. Existe la particularidad de que como la ruptura de estos vasos sanguíneos es como un goteo permiten tener en algunos casos una evolución con una cierta estabilidad clínica, pero eso no quiere decir de que no haya seguido habiendo un sangrado. Eso también explica de que no hubo mayor variación entre un escáner de control y el otro, pero en algún momento de la evolución de este sangrado hubo una cuantía total que generó síntomas, que fue lo que sucedió durante la tarde del día 15 que finalmente llevó al fallecimiento al occiso.

Al ser consultado de por qué dice que desde el punto de vista médico legal lo que mejor explica la muerte es la de tipo homicida explica que es porque acá hay que partir de la base que este señor tenía una condición de base pero aquí hubo un evento traumático que lo desestabilizó y de no haber mediado este evento traumático este hematoma subdural crónico hubiera tenido una evolución natural , pero hubo un hecho que rompió esta estabilidad del hematoma y que inició una nueva hemorragia. La evolución natural de esta lesión anterior es en la medida que esté estable el cuerpo trata reabsorberlo; en algunos casos se logra esto por completo y en algunos casos se mantiene del mismo tamaño o incluso en algunos casos incluso existe la posibilidad de que vuelva a tener algún sangrado . Incluso hay algunos fenómenos que son



espontáneos pero aquí no se trata de un fenómeno espontáneo sino que es secundario o posterior a un evento traumático.

El occiso si bien tenía esa condición de base y por lo que un nuevo evento lo podía reagudizar, consulta la Defensora al perito si este nuevo evento necesariamente debía ser un golpe fuerte o podía ser un golpe de menor intensidad y baja energía, a lo que el perito responde que según la literatura no se precisa un movimiento o un evento de alta energía, pero en este caso en particular sí hay un evento traumático que causó la rotura de la piel, dejó hematomas a nivel del cuero cabelludo, por lo tanto sí fue portador de una energía no menor, tal vez no lo suficiente como para fracturar pero sí como para romper vasos sanguíneos.

En cuanto al alcoholismo crónico y el hecho de tener este daño hepático y efectivamente es un factor de riesgo para que frente a cualquier evento traumático se pueda provocar este resultado, en teoría eso es lo que indica la literatura ya que se generan por el daño hepático no sólo problemas de coagulación, sino que también con el consumo de alcohol existe la posibilidad de fragilidad vascular y también cierto grado de atrofia cerebral. En condiciones normales el cerebro está en íntima relación con el cráneo, pero si existe atrofia el cerebro se achica un poquito y en este espacio existe mayor cantidad de líquido cefalorraquídeo por lo cual los fenómenos de inercia del cerebro son más probables. Un alcoholico puede tener mayor chance de desarrollar hematomas subdurales, el hígado graso es compatible a nivel cardíaco con cardiopatías de tipo hipertensiva.

Aclara que para evacuar el informe complementario tuvo a disposición las copias de informes policiales relacionadas con la dinámica de los hechos y se le pidió explicar la conclusión de etiología del hecho, en el sentido de si había algún tipo de variación con estos antecedentes y se mantuvo lo del carácter homicida, agregando solamente antecedentes de la dinámica de los hechos. Indica el perito en cuanto a las heridas en el pabellón auricular y la del cuero cabelludo, de acuerdo a su experiencia estima que ambas heridas responden a un mismo golpe, ya que estaban superpuestas, lo que las pudiera hacer coincidentes, por la ubicación y la orientación de los rasgos de rotura de la piel la impresión que da es que tiene origen en un mismo traumatismo, una de ellas de tipo contuso la de la cara externa del pabellón auricular, estando ambas íntimamente relacionadas como un solo punto anatómico y es posible que con un solo golpe se hayan podido desarrollar ambas. Respecto a la temporalidad de las heridas o de las lesiones que el perito constató en el labio superior por la coloración era más sugerente de



ser cercanas a la del hecho en estudio , lo mismo que las lesiones en el hombro . En cuanto a esa cercanía sólo puede señalar que las lesiones a que se ha referido fueron coetáneas con el traumatismo craneano, pero no puede decir cuál fue primero . La víctima tenía otras lesiones a nivel pectoral y en las extremidades, que ya estaban entre el color pardo violáceo . En cuanto al hematoma subdural original tenía al menos 3 semanas de evolución ,eso es lo que se describe como el periodo de recuperación de los hematomas subdurales , los cuales se clasifican en función de algunas características dadas propias por la evolución temporal , así están los agudos, los subagudos y los crónicos. Los agudos son aquellos que ocurren dentro de los 3 primeros días ,son de una morfología tipo coágulo y en la medida que va pasando el tiempo, los días el cuerpo trata de reabsorber esto y se comienzan a licuar, finalmente los crónicos que ya tienen una data mayor a 3 semanas por literatura en los que se ha formado una cápsula que los delimita y su consistencia es francamente líquida y oscura . Hay algún otro estado distinto a los 3 ,un intermedio al que algunos autores clasifican que son como una sutileza dentro de los agudos y algunos que los llaman subagudos.

La declaración de **FRANCISCO ALBARRAN ALBARRAN**, Subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile, quien señaló que se le asignó una investigación fiscalía de Carahue sobre la muerte de Joel Raio , para lo que tuvo recopiló varios antecedentes como un parte denuncia adjunto y autopsia en la que se señaló como causa de muerte hematoma subdural complicado, además de que realizó varias diligencias con testigos y reconocimiento fotográfico de testigos que declararon : Pablo Arriagada, Valentina Raio, Rosa Raio hermana del fallecido, Gustavo González empleador del fallecido, pablo Arriagada garzón de barrio gastronómico y José Luis Ruiz locatario y Víctor Avendaño pescador, Boris Huilcaman garzón del barrio gastronómico.

Se entrevistó con la sobrina del occiso Valentina Raio, quien le informo que su tío falleció por un golpe en la cabeza que le dio Cristofer Iturrieta Railén . Víctor Avendaño que es pescador le dio la información a ella , le dijo que Cristofer le pegó a su tío con un palo y una piedra. Entrevistó a Rosa Raio, hermana del fallecido , quien dice que su hermano falleció de un golpe en la cabeza, da el nombre de la mamá del acusado, esta información se la dio su sobrina Valentina. También entrevistó a un empleador del fallecido, Gustavo González, Rosa Raio lo nombró, dijo que efectivamente la víctima le trabajaba esporádicamente a él y que hace como 7 años le había regalado una vaca y después le contó que el acusado se la había robado, de



ahí habían tenido problemas el acusado con la víctima. También supo del altercado el testigo Lucho Ruiz que se lo contó, es un locatario de nombre José Luis Ruiz Müller, a quien también entrevistó.

Este testigo don José Luis dijo que iba saliendo en su vehículo cuando vio una pelea entre Cristofer y la víctima, el acusado lo agredió con un palo en distintas partes del cuerpo y la víctima se arrancó al sector gastronómico, pero el imputado le siguió pegando combos y después le tiró un adoquín a la cabeza, la víctima cayó al suelo y el acusado escapa mientras dos personas lo tratan de tomarlo, pero escapa, él se fue. La víctima se sacó la manta, o trató de hacerlo, para defenderse, no logra hacerlo, el acusado lo siguió golpeando hasta que le pegó con el adoquín en la cabeza. La fiscalía solicitó un reconocimiento fotográfico, el testigo reconoció al acusado en esta diligencia.

También interrogó a Pablo Arriagada garzón dijo que estaba en el local Productos del Mar, que era un día domingo alrededor de las 6 de la tarde, cuando desde la caleta vio a dos personas, un joven de polera celeste y short negro, la persona joven le venía pegando a una persona mayor, esta persona escapa hacia unos basureros, el joven saca un remo le pega y la víctima empieza a sangrar, la víctima huye, cruza y el acusado le tira una piedra y la víctima cayó al suelo, el testigo y el otro garzón tratan de separarlos, pero el acusado los asusta, cuando el acusado se va van a ver la víctima y llaman una ambulancia, a la víctima le faltaba un trozo de la oreja izquierda y tenía una perforación arriba de la oreja. También hizo un reconocimiento fotográfico y reconoció al acusado durante la diligencia.

El testigo Boris Huircapán dijo algo similar, que vio una pelea entre víctima y acusado, no vio más detalles de la pelea que partió en la caleta, llegaron hasta el sector gastronómico mientras el acusado le seguía pegando a la víctima, ellos trataron de intervenir, no pudieron separarlos y vio cuando el acusado le lanzó una piedra o adoquín que le golpeó en la cabeza y cayó al suelo, después viene ambulancia a buscarlo.

El acusado era el más joven, gordito, moreno, la víctima era mayor o los testigos se referían a él como persona mayor.

Cumplidas las diligencias emitieron un informe policial y pidieron una orden de detención que se cumplió en abril de 2023, el acusado se presentó voluntariamente en la BH de Temuco donde se materializó la detención del acusado Cristofer Iturrieta.



La sobrina Valentina Raio supo que el acusado golpeó a la víctima, por lo que le contó Lucho Ruiz, (José Luis Ruiz) y lo que le contaron los garzones.

El sitio del suceso se fijó el 22 de noviembre de 2022, no se encontraron elementos de interés como el adoquín ni el remo, atendido el tiempo transcurrido. El lugar queda en Avenida Costanera sin número en el sector de restaurantes de Puerto Saavedra, se le exhiben fotos donde se ve la Costanera, tomada con orientación de norte a sur, los restaurantes están a la derecha de la imagen, se ve un basurero rojo y ciclovía, el restaurant Productos del Mar donde trabajaban los testigos, el estacionamiento frente al barrio gastronómico, en este lugar el acusado agredió a la víctima con un remo, asientos cercanos a la ciclovía y un basurero rojo. El sector de ciclovía sería el lugar del ataque. En los asientos que se ven en la foto de acuerdo a lo señalado por los testigos se tendió la víctima.

Las declaraciones se tomaron entre noviembre de 2022 y enero de 2023.

Cuando tuvieron la identidad del agresor, fueron al domicilio del acusado, no estaba, la hermana les dio el número de teléfono, se comunicaron con él, les dijo que estaba trabajando en Temuco en la CCU, se le pidió concurriera al cuartel policial y él accedió a ir voluntariamente al cuartel de la PDI de Temuco, lugar en que fue detenido.

La declaración de **JOSÉ LUIS RUIZ MÜLLER**, quien señaló que le dicen Lucho, es cónyuge de una empresaria del sector gastronómico y además es pescador, él está habitualmente en la Caleta, entra y sale del restaurant a comprar lo que se necesita, ese día él vio algo que le llamó la atención y se detuvo, no vio una pelea, sino que el ataque de una persona a otra, primero con un palo desde la caleta, moviéndose unos cincuenta metros hasta donde él estaba, él detuvo su vehículo para presenciar lo que estaba sucediendo, pasaron la lado de él, esta persona soltó el palo cuando estaba al lado de él, la persona siguió golpeando a la víctima con los puños, se acercaron más personas a ver qué pasaba, garzones y público, cuando vio que la pelea era dispareja, no era una pelea, lo sabe porque él ha peleado antes en su vida, le decían el Liebre al fallecido, todos gritaban al hombre, el Liebre era bajito, muy disminuido, los demás le decían “defiéndete poh Liebre”, él hizo un gesto como de sacarse la manta para empuñar sus manos, y el hombre se acercó a buscar una piedra o pedazo de cemento que estaba en una pila de escombros, los hombres le gritaron “no, no”, pero el tipo le dio con la piedra en la cabeza, se la arrojó calcula él desde unos dos metros o menos, las personas trataron de detener a este tipo, pero se soltó, porque era grande y se fue como celebrando, con los brazos en alto. Él ubicaba al



agresor porque trabajaba en el local a veces, reconoce al acusado en estrados como la persona que agredió al Liebre, dijo que venía pegándole al Liebre del lado sur desde el muelle con el palo, lo vio pasar delante de él, dejó el palo y le pegó con las manos en la cara, después tomó el trozo de cemento y se lo tiró. Esto último pasó como a 8 metros de donde él estaba dentro de la camioneta.

El testimonio de **BORIS ALEXANDER HUIRCAPAN**, empleado, quien expresó que el 2022 trabajaba en el centro gastronómico de Puerto Saavedra, él estaba saliendo del local en el que trabajaba y vio a dos personas peleando discutiendo, una iba con un palo muy grande golpeando a un caballero, se acercaron con Pablo pensando que sería buena idea separarlos, pero esta persona le pegó como dos o tres veces con una piedra en la cabeza al hombre y el tipo se fue. El tipo que golpeó al caballero era más joven, más grande que el caballero, la persona agredida era mayor. El vio la agresión como a dos metros, vio que tomó la piedra y le pegó dos o tres veces, estaban muy cerca entre ellos, cree que estaban a 50 cm, discutiendo cara a cara. No recuerda la hora, cree que fue después del medio día. El intentó separarlo, Pablo trató de evitar que hiciera más daño, cuando el acusado tomó la piedra se retiraron hacia atrás, ni él ni Pablo trataron de agarrar a esta persona, había más personas en el lugar, pero no sabe quiénes eran o qué hicieron, aparte de tratar de prestar ayuda de la víctima.

La declaración de **VALENTINA RAIÓ ALCHAO**, sobrina de la víctima, quien expresó que ella se enteró después, ya que no estaba cuando esto pasó, sus colegas del centro gastronómico le contaron que le habían pegado a un caballero, no sabía que se referían a su tío hasta que se enteró que falleció. Ella se enteró por su prima Silvia de la Hoz lo que pasó, porque un amigo de ella, Víctor Avendaño le contó a su prima que primero venían con un palo agrediendo a su tío y después en una rampla frente al centro gastronómico le pegaron con una piedra, era un joven que se llamaba Cristofer, él fue el agresor. Su papá quedó muy mal cuando murió su hermano, eran muy unidos su padre cayó en el alcohol por eso, el tío cuando salía del trabajo se iba a la casa de su papá. Ahora a su papá le cuesta tocar el tema, sigue mal.

Además se ha incorporado la siguiente prueba documental y fotografías:

Resumen de traslado de la víctima, emitido por el Hospital Intercultural de Nueva Imperial, fecha de ingreso 13 de agosto de 2022.



Certificado de defunción de la víctima en el que se consigna que falleció el 15 de agosto de 2022 a las 20:00 horas , informándose como causa de muerte hematoma subdural complicado.

5 fotografías del sitio del suceso.

Formulario de atención de urgencia número de atención 12358741, emitido por el Hospital de Puerto Saavedra, suscrito por el médico Ivo Zivkovic Zencovich

**SEXTO: Prueba de la Defensa**

La declaración del perito **BASTIÁN CAILLAUX LUCERO**, médico cirujano especialista en medicina legal, quien expresó haber evacuado el peritaje de 16 de agosto de 2023 , que consistía en revisar los antecedentes disponibles para pronunciarse sobre las lesiones de la víctima, la causa de la muerte. Para ello hizo una revisión antecedentes y literatura científica. Tuvo a la vista hechos contenidos en la formalización, los datos de atención de urgencia del Hospital de Nueva Imperial y el protocolo de autopsia, pudiendo recabar que la víctima sufrió un golpe contundente, con palo y piedra en la tarde del 13 agosto 2022, que le hicieron un scanner que dio cuenta de una hemorragia dentro del cráneo, que es una hemorragia subdural, sin signos de gravedad , explicando que cuando se habla de signos de gravedad en hemorragias craneanas se refieren a las que tienen gran volumen y tiene efecto de masa, por sus estructuras desplazan los tejidos cerebrales, cuando los tejidos ocupan espacio tratando de salir por los orificios. De acuerdo a la ficha clínica que vio en el paciente se ve la caída de un punto en escala de consciencia Glasgow que se puede explicar por el grado de ebriedad de la víctima. Se hace una interconsulta a Neurología en Temuco, había ausencia de signos graves y buen estado clínico del paciente. La víctima permanece en observación , se le hace un nuevo control por scanner 24 horas, sigue manteniendo víctima buen estado clínico, sin deterioros neurológicos. En el primer scanner aparece una hemorragia de 7 mm de grosor con un componente crónico reagudizado, la hemorragia era antigua , de más de tres semanas de evolución asociada a un nuevo sangrado más reciente, en el segundo scanner se ve la hemorragia sin cambios, con 5 mm de diámetro y aun sin signos de complicaciones. El paciente permanece en observación a las 48 horas se hizo este segundo scanner, durante el día 15 en la mañana estaba en buenas condiciones clínicas con un Glasgow 15. Alrededor de las 17:00 horas presentó delirio, 17: 40 una crisis hipertensiva, seguida de un paro cardiorespiratorio que no respondió a reanimación , certificándose como hora de muerte las





20:00 horas de ese día . El paciente presentaba cardio hipertensiva y patología del hígado esteatosis hepática además de los signos de trauma craneano y una hemorragia de tamaño considerable de 120cc e importante aumento de masa asociado a herniación cerebral.

En relación al análisis se pudo establecer como conclusión que la víctima tenía una hemorragia previa mayor a tres semanas , tenía signos clínicos de alcoholismo , de hipertensión arterial, que son factores de riesgo para que estas hemorragias crónicas presenten episodios de resangrado. En el hematoma se forman nuevos vasos sanguíneos Los vasos sanguíneos no son como los vasos normales, son más frágiles y se rompen mucho más fácil ante cualquier traumatismo, incluso en ausencia de él. Este riesgo aumenta en pacientes alcohólicos y con hipertensión. La cantidad de sangre y el daño era mayor a lo observado en los escáneres, eso significa que durante la hospitalización el 15 tuvo un resangrado de su hemorragia crónica de rápida evolución y de gran volumen en ausencia probablemente de trauma y que fue lo que le produjo la muerte.

Concluye que la hemorragia crónica, el alcoholismo e hipertensión son factores de riesgo, son factores para la aparición de resangrado con traumas mínimos o sin trauma que fue en este caso le causó la muerte al paciente.

Hematoma previo puede provocar nuevos hematomas, que es este resangrado que puede aparecer incluso sin golpes.

Para evacuar su peritaje el perito no analizó las declaraciones de los testigos para conocer la dinámica de los hechos, no supo del tamaño del objeto contundente con el que golpearon a la víctima, ni la distancia a la que recibió el golpe. El trauma en la cabeza puede generar un resangrado, un sangrado mínimo, pero lo que le causó la muerte fue el sangrado del día siguiente.

No tuvo a la vista el informe complementario que emitió el médico del SML ni las fotos de la autopsia para emitir sus conclusiones. No siendo funcionario del SML no realiza autopsias judiciales, sí hace autopsias docentes como profesor de medicina legal, ha participado en autopsias en el SML como parte de su formación y ha participado en autopsias como perito de la Defensa.

#### **SÉPTIMO: Alegatos de Clausura .-**

El Ministerio Público, en sus alegatos de cierre el Ministerio Público estima que concluida la etapa de incorporación probatoria de este juicio ha resultado acreditado el



presupuesto fáctico de la imputación . Se ha establecido que los hechos que ocurrieron el 13 de agosto de 2022 y que desembocaron en el fallecimiento de la víctima, tuvieron como causa de muerte un hematoma subdural complicado, como fuere declarado por el perito tanatólogo don Claudio Herrera. Este hecho se ha conocido no solamente con la declaración del doctor de Nueva Imperial don Cristián Peña que constató la muerte de la víctima el día 15 de agosto de 2022 , sino que también con la del doctor que atiende la víctima el día 13 de agosto de ese año en el hospital de Puerto Saavedra el doctor Ivo Zincovic quien dio cuenta de lo que observó el día de los hechos momentos después de haber la víctima recibido esta agresión de parte del acusado, además de la exposición del perito don Claudio Herrera , las declaraciones de estos testigos y perito tuvieron su corroboración con los documentos que fueron incorporados con sus declaraciones y además con la incorporación del peritaje respectivo. Destaca que lo relevante en este caso es que de estos elementos probatorios se puede advertir cuando el Dr. Peña refiere la existencia de este hematoma subdural crónico reagudizado que es accionado por el acusado y que sin el trauma ocasionado por el acusado no hubiese vuelto a sangrar, este trauma ocasionado por el acusado ocasionó el sangramiento del hematoma anterior, a lo que se une lo señalado por el Dr. Zincovic , quien dio cuenta de lo que observó cuando atendió al ofendido el día 13 de agosto, observando un trauma craneal , el cual describió y dio las características, dijo que el trauma que atendió respecto del paciente puede comprometer la vida de la persona afectada. A ello se agrega la exposición de don Claudio Herrera quién además de dar cuenta de las otras lesiones que presentaba la víctima principalmente en el hombro y el labio , vinculó como una causa y efecto el evento traumático objeto de este juicio con la muerte de la víctima, señalando que se trató de un evento traumático de cuantía tal que desestabilizó la evolución natural del hematoma anterior, que en la mayoría de los casos se reabsorbe. Así se tiene claro cuál fue la causa de la muerte, por lo señalado por el perito del servicio médico legal que tuvo acceso al cuerpo de la víctima y dio cuenta la explicación del origen de estas lesiones que es de carácter homicida. Se pasa a la etapa de explicar y probar cómo se llegó a determinar la participación criminal del imputado en este en este hecho. Bajo esa perspectiva se cuenta con tres declaraciones, principalmente el funcionario policial encargado de la investigación don Francisco Albarrán que dio cuenta de todas las diligencias desarrolladas, ubicando espacio temporalmente los hechos. Se descarta que la participación se sostenía sólo con alegaciones de oídas, ya que en este caso el Subcomisario Albarrán estableció la existencia de por lo menos 3



testigos presenciales que incluso reconocieron fotográficamente al imputado como el autor de las agresiones propinadas a la víctima el día 13 de agosto del año 2022, por citar alguno José Luis Ruiz , Boris Huircapán que declararon en este juicio, también mencionó a otro testigo Pablo Arriagada que por distintos motivos finalmente fue liberado porque no quería declarar a pesar de que llegó al tribunal. A partir del testimonio de estas personas el comisario Albarrán además de fijar fotográficamente el sitio de suceso dio cuenta de los testimonios entregados por estos testigos en términos generales, señalando que efectivamente vieron lo sucedido y que dieron cuenta de que no hubo una pelea, sino que la víctima - citando textual lo que señalaron algunos testigos- solamente recibía golpes de parte del acusado, lo que fue ratificado por el testigo Ruiz Müller y por el testigo por Boris Huircapan quienes dan cuenta que la víctima no solamente recibió un golpe en la cabeza con este objeto contundente , un bloque o adoquín de cemento tipo escombros que le ocasionó las lesiones que le provocaron la muerte, sino que venía desde unos 50 metros recibiendo golpes también con otros objetos contundentes en distintas partes del cuerpo, de hecho el testigo Ruiz Müller dio cuenta de que lo vio solamente a un par de metros y que vio estas agresiones, pero lo que más recalca este testigo es que derechamente no fue una pelea, sino que la víctima fue el único que recibió golpes. Estos testimonios dieron características de la agresión que permiten sostener la pretensión del Ministerio Público de que aquí no existió un exceso en la intención o de una culpa, sino que hubo una conducta dolosa, a lo menos con dolo eventual, por las características del ataque . La víctima era una persona físicamente disminuida, lo dijo el testigo Ruiz y fue corroborado con el informe de autopsia que da cuenta de las características físicas del cadáver del afectado, era una persona baja de 1,60m aproximadamente, una persona delgada frente a las características físicas del acusado que pueden apreciarse a través del principio de inmediación , quien además cuando declaró dijo que no resultó con ninguna lesión . Bajo esa perspectiva la forma del ataque, el elemento contundente utilizado - un pedazo de cemento - con el que fue golpeado el fallecido a una poca distancia con una fuerza considerable según expresó el doctor del Servicio Médico Legal en relación a las lesiones que pudo observar, no solamente en el pabellón auricular, lo que hace concluir que se está en presencia de una conducta dolosa al menos con dolo eventual, porque analizando este ataque que tiene características que representan la posibilidad por parte del imputado en cuanto a aceptar los resultados de la acción , por la zona del cuerpo que fue atacada y que le provocó esta lesión contundente en la zona del cráneo, que se sabe que puede



provocar la muerte. Eso lo señaló también el doctor Ivo Zincovic, quien dio cuenta de la profundidad e intensidad de las lesiones de la cabeza que también destacada por el doctor del Servicio Médico Legal. Se ha creado un riesgo jurídicamente relevante y jurídicamente desaprobado de parte del imputado respecto al bien jurídico vida, por lo que señala que las acciones desplegadas por el imputado y que quedaron establecidas a lo largo de este juicio son imputables objetivamente a su acción. En cuanto al peritaje aportado por la defensa, el perito señaló que no tuvo acceso a todos los antecedentes importantes, sobre todo considerando que no tuvo acceso completo a la autopsia y sus fotografías, y fundamentalmente que no tuvo acceso directo al cuerpo de la víctima, pero tampoco tuvo acceso a otros elementos que sí analizó el perito del servicio médico legal para dar cuenta que se trata de una conducta homicida por ejemplo la descripción de las características del ataque y de la entidad del mismo entregada por los testigos, que sostienen la posición del Ministerio Público en cuanto a que hay una conducta dolosa. Así, se han acreditado todos los presupuestos fácticos de la imputación consistentes en la participación y la existencia del delito fundante de la misma y en virtud de ello insiste en que se dicte un veredicto condenatorio.

Por su parte, la Defensa, reitera su afirmación de que no hay nexo causal y por tanto un dolo de matar. Ello se desprende en primer lugar en cuanto a el dolo por los dichos del acusado quien renunció a su derecho a guardar silencio tanto en sede investiga como en estrados y fue claro en señalar cómo realiza esa acción, se posicionó en el lugar y respecto de la fecha, habla que él se puso a pelear con la víctima y si bien tomó una piedra grande que la lanza a una distancia corta señala que luego de efectuar ese lanzamiento él se da vuelta, él no sigue el trayecto de esa piedra que es lanzada y que de manera posterior se da vuelta para ver en definitiva qué fue lo que pasó con esta persona que lo ve de pie que lo ve que se está tomando la cabeza y que hay terceros que lo están auxiliando. Lo que la defensa sostiene en cuanto un dolo homicida es que hubiese sido aquél el que concurría respecto a su defendido él habría continuado a realizar la acción, si hubiese sido su ánimo matarlo podría haberlo hecho dándole un palo en la cabeza o volver a lanzar una piedra pero aquí esto no sucede y por lo tanto la defensa sostiene que ese primer elemento, el dolo homicida, no concurre por parte de su defendido tal como también ha sido razonado por este tribunal en causa RIT 41- 2023. En segundo lugar la



defensa como lo adelantó el alegato de apertura sostiene que es esencial poner el foco en la situación médica de la víctima no sólo cómo llega a los servicios de salud, sino como él se encontraba de manera previa, porque lo cierto es que quedó establecido que al momento de los hechos la víctima tenía circunstancias concomitantes que no podían ser conocidas por el acusado. Se acreditó que al momento de los hechos tenía este hematoma subdural crónico, que tenía un síndrome de abstinencia por alcoholismo crónico, que sufría de una cardiopatía hipertensiva y que estos factores no eran menores, pues eran factores de riesgo, pues el daño hepático en el alcoholismo crónico genera problemas de coagulación que predisponen la formación de estos hematomas y que incluso ante eventos de menor intensidad podían provocarlo o sin la necesidad de un nuevo golpe. En ese sentido es relevante que cuando la víctima llega por primera vez a un servicio de salud, tal como lo sostuvo el médico Zincovic, lo hace caminando, sin un compromiso de conciencia importante y lo cierto es que este médico también da cuenta que ese compromiso de conciencia inicial no se podía sostener si era por el estado etílico en el que se encontraba o por el golpe y lo cierto es que no tenía un riesgo vital en ese momento y esto es así por cuanto cuando se realizan los exámenes se determina que no existe un compromiso clínico y por lo tanto no era necesaria una intervención. En ese orden de idea, la defensa sostiene que no se puede atribuir en forma unívoca al acusado el resultado de la muerte de la víctima toda vez que como ya se ha señalado existían estos otros elementos y que por lo demás el imputado no tenía cómo tener conocimiento de aquello, tal como ha razonado previamente este tribunal en causa RIT 37 -2019. La Defensa sostiene que es también relevante un punto que sostuvo el peritaje de la Defensa en cuanto señala que finalmente esta persona tiene un hematoma subdural crónico, tenía esta acumulación de sangre en la cabeza, se produce un evento, se produce una reagudización, es decir, un sangrado que fue mínimo y que de manera posterior ya estando dentro del Servicio de Salud vuelve a generar un sangrado y se desconoce en definitiva si es que la muerte fue por el golpe o directamente era por este hematoma subdural crónico que tenía de manera previa, hematomas pueden volver a sangrar sin la necesidad de un nuevo evento. En cuanto a lo que dice relación con la prueba testimonial del ente persecutor la Defensa sostiene que únicamente han sido 2 testigos presenciales que fueron los rendidos en el juicio y lo cierto es que estos testigos presenciales tuvieron inconsistencias :por una parte el testigo José Ruiz señaló que ve que terceras personas van a tomar a el imputado a tratar de detenerlo, sin embargo cuando se contra interroga al testigo Boris Huicapan éste señala que



ninguna persona se metió entre víctima e imputado y que por lo tanto no hubo intervención de terceros. El testigo Huircapán dijo que vio al imputado golpear 3 veces al acusado, o sea, no lanzar una piedra, no habló de que había un palo ni un remo, el testigo Ruiz, sin embargo, dijo que vio lanzar una piedra por lo tanto la defensa sostiene que desde ahí ya existen inconsistencias, por otro lado ninguno de estos dos testigos fueron capaces de establecer época de los hechos, el testigo Ruiz habló de hace 1 año, el testigo Huircapán no señaló ninguna fecha. Por lo tanto estos son los únicos 2 testigos presenciales que existía por parte de la prueba de cargo y lo cierto es que la defensa sostiene que ellos no logran ser contestes, el resto de los testigos fueron todos de oídas, no sólo de oídas de lo que escucharon de un testigo presencial, sino que tal como se acreditó eran personas que obtuvieron la información de un tercero a quien otra persona la había contado lo sucedido. En ese sentido la Defensa sostiene que es trascendental la declaración que hace su defendido en estrados por cuanto permite establecer época, lugar, interacción con la víctima y lo que la Defensa va a diferir respecto a lo que sostiene el Ministerio Público es porque no se está planteando una pelea y no se está planteando que haya existido una intención por parte de su defendido de plantear una legítima defensa y por eso no tenía lesiones. Él fue claro en señalar en cuanto a que derechamente fue a golpear a esta persona y que lanzó la piedra. Por lo tanto, la Defensa vuelve a sostener lo que previamente se indicó en su apertura y mantiene la petición.

**OCTAVO: Elementos del tipo penal y bien jurídico protegido.**

El Ministerio Público dedujo acusación en contra de Cristófer Iturrieta Railén como autor de un delito de homicidio simple, para configurar el cual se requiere una acción u omisión dirigida a matar a otro, sin que concurren las circunstancias especiales que configuren el tipo legal de parricidio, femicidio, homicidio calificado o infanticidio. Asimismo este tipo penal exige un resultado material, consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito y que esta muerte sea objetivamente imputable a la conducta desplegada por el agente, lo cual obviamente supone un vínculo de causalidad. El verbo rector de tipo penal consiste en **matar a otro**, es decir, causar la muerte a un ser humano, debiendo concurrir, además, todos los otros elementos de la estructura del delito, constituye un delito de lesión, cuya incriminación busca resguardar la vida como bien jurídico.



**NOVENO: *Hechos acreditados y valoración de la prueba incorporada* .**

Que los testimonios reseñados en el motivo quinto fueron prestados de manera coherente y circunstanciada por los propios actores que se vieron involucrados, de una u otra forma, en el hecho que nos ocupa y acordes a como se habrían desarrollado los mismos. En mérito de lo señalado y apreciando la prueba con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica y las máximas de experiencia, se tienen por acreditados –más allá de toda duda razonable- los siguientes hechos:

El día 13 de agosto de 2022, en horas de la tarde, en el sector gastronómico de la comuna de Puerto Saavedra, el imputado CRISTOFER EBANDER ITURRIETA RAILÉN, agredió a la víctima JOEL AGUSTÍN RAIIO PAILLALEO, en diversas partes del cuerpo –pero principalmente en la cabeza- propinándole múltiples golpes con distintos elementos contundentes, como piedras y palos, producto de lo cual el afectado resultó con un hematoma subdural traumático complicado, que le ocasionó la muerte el día 15 de agosto de 2022.

En efecto, de los hechos que se han tenido por probados se han acreditado los elementos típicos del tipo penal del homicidio simple , esto es, que el sujeto activo empleando medios idóneos puso todo de su parte para causar la muerte de la víctima , agrediéndolo con objetos contundentes en distintas partes de su cuerpo , culminando con un golpe en su cabeza con un elemento contundente que le provocó una lesión traumática que le acarreó la muerte dos días después.

La convicción de este Tribunal se sostiene fundamentalmente en la prueba pericial, fotografías, documentos y los antecedentes de que dieron cuenta los testigos presentados por la acusadora. Así se cuenta con los testimonios de José Luis Ruiz y Boris Huircapan, testigos presenciales, quienes pudieron narrar al tribunal lo que presenciaron el día de los hechos, en cuanto vieron como una persona agredía a la víctima, agresión que según señaló José Luis Ruiz empezó en la caleta primero con un palo desplazándose el agresor y agredido unos cincuenta metros hasta donde él estaba, lo que lo motivó a detener su vehículo para presenciar lo que estaba sucediendo, y le permitió verlos cuando pasaron la lado de él y el sujeto activo soltó el palo y siguió golpeando a la víctima con los puños, siendo una pelea muy dispareja al identificar a la víctima como el Liebre, una persona muy disminuida físicamente que hizo un gesto de correrse la manta como para empuñar sus manos cuando el imputado se acercó a buscar una piedra o pedazo de cemento que estaba en una pila de escombros y le dio con la





pedra en la cabeza, se la lanzó desde unos dos metros de distancia , a pesar de que otros espectadores le gritaban que no lo hiciera , espectadores que no pudieron detener al agresor porque era grande- En ese mismo sentido declaró el otro testigo presencial en estrados Boris Huircapán que trabajaba como garzón en un restaurant del lugar y vio un día domingo en la tarde como se acercaban dos personas, una de las cuales agredía a otra con un palo grande, destacando que el agresor era joven y grande, en tanto el sujeto pasivo era una persona mayor, que él y un colega de nombre Pablo se acercaron para intentar separarlos, pero que no pudieron contener al agresor, el cual tomó una piedra y golpeó al ofendido, que había más personas en el lugar aparte de ellos y que ni él ni Pablo pudieron hacer nada para ayudar a la víctima , la cual fue recogida por una ambulancia desde el lugar , siendo trasladado al Hospital de Puerto Saavedra, donde fue atendido por el Dr Zincovic, quien declaró en estrados sobre la atención médica prestada a la víctima, que presentaba un sangrado de pabellón auricular izquierdo , rompimiento de la oreja izquierda y herida en cuero cabelludo en la misma zona, entre otras lesiones y que si bien no presentaba un compromiso de conciencia , lo dejaron hospitalizado en principio por sospecha de hematoma subdural, de lo que dejó constancia en el documento denominado DAU o dato de atención de urgencia n° 12358741 del 13 de agosto de 2022, que da cuenta del ingreso de Joel Raío a las 18 :24 horas al Hospital de Puerto Saavedra. El diagnóstico fue posteriormente confirmado por los exámenes que se le practicaron y que motivaron su traslado al Hospital de Nueva Imperial a la espera de una cama UTI, según expresó el Dr. Peña, médico residente de este último centro asistencial, quien se hizo cargo de su atención el día 15 de agosto cuando asumió el turno con el diagnóstico confirmado de hematoma subdural crónico que se había reactivado por el trauma y que si bien a las 8:00 de la mañana del día 15 de agosto de 2022 se encontraba estable , en la tarde alrededor de las 17:40 sufrió un evento de delirio, agravándose su estado, para finalmente fallecer a las 20:00 horas por un paro respiratorio asociado a su condición, que no fue posible de revertir, no obstante los esfuerzos terapéuticos, por la agudización del hematoma subdural que produjo sangrado, dejando constancia de la atención brindada al paciente Joel Raío y de las circunstancias de su muerte sobre las que declaró en el documento denominado Resumen de Traslado de fecha 13 de agosto de 2022. La declaración de estos médicos fue prestada de manera coherente y circunstanciada , sin que afloren de sus palabras intereses gananciales o alguna otra razón en virtud de la cual hubieren distorsionado los hechos de que dieron cuenta, por lo que se dará valor. La causa definitiva de



muerte fue establecida luego de la autopsia de rigor, por el médico del SML Dr. Herrera, quien depuso en estrados, explicando latamente las lesiones que presentaba la víctima Joel Agustín Raío Paillaleo, de 48 años que medía 1,65 y pesaba 63,5 Kg., al serle exhibidas las fotografías que forman parte de su informe y que secuencialmente registraron la autopsia realizada, desde el examen externo del cadáver hasta el examen interno, así como el estudio en detalle de los órganos vitales lesionados, pudiendo el tribunal apreciar que el occiso presentaba lesiones en piel, cuero cabelludo y pabellón auricular izquierdo que, efectivamente, fue la lesión que le ocasionó la muerte al provocar un hematoma subdural complicado asociado a un hematoma subdural crónico que se encontraba en remisión y que se reagudizó por el trauma que sufrió la víctima por el golpe que recibió en la zona estableciendo un nexo causal entre el trauma y el sangrado activo que provocó finalmente el paro respiratorio por el aumento de la presión craneana, que hizo que el cerebro del occiso al expandirse aplastara el tronco encefálico produciendo un enclavamiento, lo que le ocasionó la muerte. El perito aclaró que el golpe o trauma que recibió la víctima fue de una energía no menor, pues si bien no fracturó el cráneo, si tuvo la entidad suficiente para rasgar piel, cuero cabelludo y el pabellón auricular, presentando además otras lesiones coetáneas a la principal en hombro y labio superior y mucosa bucal, incorporándose también al efecto el certificado de defunción de la víctima, que consigna el día 15 de agosto de 2022 como la fecha de su muerte y como causa hematoma subdural complicado.

La participación del acusado se ha acreditado fundamentalmente por las declaraciones de los testigos presenciales de los que dio cuenta el Subcomisario Albarrán de la Brigada de Homicidios de la PDI, que fue quien tuvo a su cargo el diligenciamiento de la orden de investigar para esclarecer el homicidio de Joel Raío y que expresó que en el mes de noviembre de 2022 realizó diligencias tendientes a obtener la identidad del autor del homicidio de Joel Raío, para lo que se entrevistó primeramente con algunas parientas de él, entre ellas Valentina Raío, quien también depuso en estrados sobre el conocimiento e identidad del agresor, indicando el testigo que estas personas le dieron la identidad de los testigos presenciales, los cuales fueron entrevistados por este funcionario, siendo todos contestes en reconocer al acusado Cristofer Iturrieta como el autor del ataque, conocido por ser una persona que frecuentaba el barrio gastronómico de Puerto Saavedra, señalando José Luis Ruiz, que incluso en alguna oportunidad prestó servicios en su negocio, manteniéndose José Luis Ruiz y Boris Huircapán en su dichos durante su declaración en juicio y aseverando que fue el acusado quien propinó el feroz ataque



que culminó con el fallecimiento de la víctima, a lo que se agrega según lo que explicó el Subcomisario Albarrán que el acusado cuando fue requerido por la autoridad en el mes de abril de 2023 se presentó voluntariamente al cuartel de la Brigada de Homicidios en la ciudad de Temuco donde fue detenido y reconoció su participación en estos hechos, lo mismo en su declaración en la audiencia de juicio, sin perjuicio de que su Defensa ha enarbolado una tesis alternativa que no dice relación con su participación, la cual reconoce, sino que en cuanto a sostener una calificación jurídica distinta, lo que será objeto de pronunciamiento del tribunal más adelante.

Sin perjuicio del análisis previo, del debate que se suscitó se encuentra centrada en la existencia de un nexo causal que permita atribuir el resultado a la actividad desplegada por el acusado que desembocó en el fallecimiento del ofendido y sobre la existencia de un dolo homicida puesto que la Defensa intentó lograr una recalificación jurídica distinta de estos hechos, de homicidio simple a una de menor intensidad como lesiones u homicidio preter intencional, un concurso entre lesiones y homicidio culposos.

En este orden de ideas, en relación a la validez e idoneidad de la prueba incorporada por el ente acusador en el juicio, resulta esencial lo declarado por los testigos presenciales de estos hechos José Luis Ruiz Müller y Boris Huircapán. Ellos fueron contestes en señalar que el día de los hechos se encontraban en el sector gastronómico de Puerto Saavedra, en las inmediaciones del Restaurant Productos del Mar, pudieron ver la agresión de que fue víctima el ofendido y que le causara su muerte días después en el Hospital de Nueva Imperial. Ambos testigos fueron contestes en destacar la insistencia de parte del acusado en cuanto a perseverar en la agresión que llevó a cabo recorriendo una distancia de unos 50 metros, primero con un palo grande, que impresionaba a un remo roto, después puños y cuando vio que la víctima hizo el amago de defenderse, proveyéndose de un elemento contundente, una piedra o trozo de cemento que estaba tirada en el lugar para en forma certera y evitando cualquier riesgo para su persona, pues no resultó lesionado, arrojarla en dirección a la cabeza del sujeto pasivo, no obstante los intentos de las personas que estaban cerca, entre ellas Boris Huircapán de detenerlo, lo que recién el acusado hizo luego de cerciorarse que había dado en el blanco y que otras personas se habían acercado a ayudar a la víctima, impidiendo su acceso a ella.

En concepto de este tribunal y contrariamente a las alegaciones de la defensa, estos testimonios resultaron idóneos y confiables para ser considerados elementos de cargo válidos y



contundentes a la hora de establecer la dinámica de los hechos y, por tanto la existencia del delito por el cual acusó el Ministerio Público, al analizar la forma cómo se obtuvieron estos relatos, el contenido de los mismos y su persistencia en el tiempo, de lo que dio cuenta el Subcomisario Albarrán que fue quien los empadronó y registró sus declaraciones durante el cumplimiento de una orden de investigar que le tocó diligenciar durante el mes de noviembre de 2022. Estas declaraciones no sólo tienen coherencia interna, sino que se concatenan en forma perfecta con la demás prueba rendida, como la prueba pericial del Ministerio Público, sin que en sus dichos aparezcan elementos contradictorios al contrastar las diversas preguntas de los intervinientes, además, dieron suficiente razón de sus dichos, explicando satisfactoriamente cómo y desde qué lugar pudieron observar los hechos que narraron, que por lo demás se ajustan a las reglas de la lógica, en especial principio de identidad y no contradicción, sin que se vislumbre interés alguno en perjudicar al acusado, concordando con la investigación llevada a cabo por la Brigada de Homicidios de la Policía de Investigaciones que fue detallada por el Subcomisario Albarrán, ilustrando este testigo en las fotografías exhibidas, obtenidas en el lugar en que se produjo el ataque a la víctima, las características del sitio del suceso que concuerdan con las descripciones de los testigos presenciales.

**DECIMO: Calificación jurídica**

Que los hechos descritos en el considerando anterior configuran el delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en grado de consumado correspondiéndole al imputado una participación en calidad de autor, por haber intervenido de manera inmediata y directa en su ejecución.

En efecto, el tribunal estima que en este caso se configuran los elementos típicos del delito de homicidio, para el cual se requiere una acción u omisión dirigida a matar a otro, la cual ha existido, así como el resultado material, consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito, siendo esta muerte objetivamente imputable a la conducta desplegada por el sujeto activo, lo cual crea un vínculo de causalidad. Así, durante la secuela del juicio se pudo oír al perito del SML Dr Herrera, quien examinó personalmente el cuerpo del occiso durante la autopsia y pudo establecer que si bien el fallecido presentaba un hematoma subdural crónico, o sea, de más de tres semanas de antigüedad, esta lesión se encontraba en franca recuperación, pues el cuerpo ya había encapsulado el antiguo hematoma que estaba en vías de ser reabsorbido, que era el curso natural de la evolución de la lesión, cuando a raíz de un trauma que fue el fuerte golpe que



recibió en la cabeza que provocó una herida contusa que rompió piel, cuero cabelludo y el pabellón auricular izquierdo, se reagudizó la lesión y se produjo un nuevo sangrado, siendo posible distinguir en las fotografías de la autopsia la lesión antigua que se veía rodeada de una membrana o cápsula que se rompió durante la evisceración y que provocó la formación de un hematoma líquido de color pardo rojizo oscuro y numerosos coágulos de color rojo. O sea, hubo un evento traumático que provocó la ruptura de la cápsula que protegía el hematoma antiguo que no es otro que el ocasionado por el acusado al propinarle el golpe con la piedra en la cabeza y que puso fin a la natural evolución del hematoma que habría sido finalmente que el cuerpo lo reabsorbiera, reagudizando el hematoma, provocando el sangrado que hizo aumentar la presión intracraneana, el edema cerebral y el enclavamiento que al presionar el tronco encefálico y otras estructuras cerebrales, donde se regulan las funciones básicas del cuerpo, le produjo el paro respiratorio. Así las cosas, no es posible dar lugar a la solicitud de la defensa en orden a estimar que no hay nexo causal entre la conducta desplegada por el agente y el resultado muerte de la víctima, en mérito de lo señalado por el perito del Servicio Médico Legal, quien impresionó como veraz, dio razón de sus dichos, basado en sus conocimientos de la ciencia médica, que fue apoyado por la observación directa que hizo del cuerpo del fallecido, de lo cual dejó constancia en las fotografías que se exhibieron en la audiencia y que sirvieron para corroborar y explicar sus conclusiones a la audiencia, la principal de ellas, el carácter homicida de las lesiones que encontró en el ofendido que hacen concluir que existe un nexo causal entre la agresión que propinó el acusado a Joel Raío que le provocaron la muerte, no obstante haber recibido atención médica adecuada y oportuna que quedó consignada en las declaraciones de los médicos que lo atendieron en el Hospital de Puerto Saavedra y el Hospital de Nueva Imperial, la cual no fue suficiente para desviar o interrumpir el curso causal, por la gravedad de las lesiones sufridas.

Por otra parte, el tribunal estima que el hecho debe calificarse como homicidio simple, en atención a que se ha establecido que en el caso sublite concurre dolo homicida, pues el acusado ha desplegado una conducta idónea para dar muerte al sujeto pasivo, que principió con una discusión aparentemente por una ofensa pasada - si se da crédito al acusado ocurrida años atrás por una sustracción de animales- en el sector de la caleta que escaló en una agresión de parte del acusado usando un palo grande que a uno de los testigos le impresionó como un remo roto, luego puños, para culminar con un violento ataque con un elemento contundente que dirigió con toda su fuerza a la cabeza de la víctima, momento en el que fue increpado y



ahuyentado por la presencia de terceros que trataron de infructuosamente evitar que agrediera a la víctima , como explicaron tanto el testigo Ruiz y Huircapan . Ciertamente el tribunal difiere con la Defensa , quien sostuvo que su representado no tuvo la intención de matar a Joel Raío , sino que sólo lesionarlo, lo que no se sostiene en mérito de la prueba rendida, siendo que la versión del acusado contraría las máximas de experiencia , en el sentido de que ya desde tiempos bíblicos , de la historia de David y Goliat se sabe que lanzar o golpear a una persona en la cabeza con una piedra es una acción idónea para matarla, tan idónea que incluso el ofendido no obstante haber recibido atención médica oportuna no pudo sobrevivir al ataque. La conducta desplegada por el acusado estaba dirigida y tenía la aptitud suficiente para matar, era un medio idóneo para la obtención del resultado, el agente exteriorizó su intención al abalanzarse sobre la víctima principiando su agresión en la caleta, desplazándose 50 metros sin desistir de su designio criminal, no obstante el castigo que ya había propinado al ofendido, de lo cual dan cuenta las demás lesiones coetáneas al fallecimiento que pesquisó el médico legista en el hombro, el labio y mucosa bucal del occiso , que habrían sido suficientes en el caso que sólo hubiera querido lesionarlo , insistió en su ataque y evitando cualquier riesgo para su persona tomó un elemento contundente que encontró a mano, y se lanzó con tanta fuerza a su cabeza que le provocó rotura de piel, de cuero cabelludo y pabellón auricular izquierdo, sin importarle la presencia de otras personas que trataron de desviar el curso causal, intentando disuadirlo, lo que no lograron, pues , el acusado luego de verificar que había dado en el blanco y “celebrarlo” al decir del testigo José Ruiz , se retiró del sector de las bancas al lado de la costanera , manifestando así el más absoluto desprecio por la vida de la víctima.

El dolo de matar se desprende del número de lesiones causadas, lo que manifiesta una intensidad y persistencia en el animus necandi por parte del sujeto activo, quien teniendo a una víctima disminuida físicamente y desarmada, pues no se acreditó que portara un cuchillo o punzón como insinuó el acusado le dirigió una serie de golpes, el último , el más severo, con una piedra o trozo de cemento en la cabeza, que le provocó un TEC con las consecuencias ya explicadas.

Todo lo anterior conduce a concluir, más allá de toda duda razonable, que la intención del acusado durante todo el curso de los hechos fue matar a Joel Raío , que puso todo de su parte para lograrlo en un ataque que fue ascendiendo en violencia y que culminó con el



golpe que le dio en la cabeza con un instrumento idóneo que le provocó la muerte dos días después en el Hospital de Nueva Imperial.

**UNDÉCIMO: Rechazo a las alegaciones de la Defensa**

Se descartan las alegaciones de la Defensa, ya que concurren todos los elementos que conforman el tipo objetivo del delito (acción, resultado y causalidad), ya que, empleando un medio idóneo para provocar la muerte (elemento contundente), el acusado arremetió y lanzó una piedra a la cabeza de la víctima a corta distancia para asegurar el resultado. En lo que respecta al elemento subjetivo, los antecedentes probatorios aportados por el Ministerio Público, permiten concluir que la conducta se realizó con dolo directo o, al menos, con dolo eventual, es decir, habiendo actuado Cristófer Iturrieta con voluntad de realización del tipo y con indiferencia frente a la muy probable producción del resultado, previa representación del mismo, pues dirigió el ataque a una zona vital, como es la cabeza, teniendo el acusado el dominio del curso causal y provocándole la muerte.

No hace variar lo resuelto la prueba de la Defensa consistente en el peritaje evacuado por el médico especialista en medicina legal el Dr. Bastián Caillaux, quien evacuó un informe pericial médico legal que concluyó que la hemorragia crónica, el alcoholismo e hipertensión son factores de riesgo, son factores que predisponen a resangrados con o sin trauma, estimando que en este caso fue sin trauma porque la condición del paciente se agravó estando hospitalizado, lo que en este caso le causó la muerte al paciente. Se trató de un análisis teórico, pues el perito no revisó todos los antecedentes relacionados con la autopsia, como las fotografías y el informe complementario, lo que le resta certeza a sus conclusiones frente a las del médico legista del SML el Dr. Herrera, quien luego de un examen al cuerpo durante la autopsia concluyó que la causa de muerte era de tipo homicida, pues el ofendido había sufrido un fuerte trauma en la zona temporal izquierda de su cabeza que le provocó una reagudización de un hematoma subdural preexistente que causó una hemorragia, hemorragia que él mismo explicó puede ser muy tenue, gota a gota, hasta que alcanza un volumen que causa el empeoramiento de la condición clínica del paciente y que de no haber sufrido este trauma el occiso probablemente el hematoma subdural crónico habría seguido su curso natural. El hecho es que el médico legista constató la existencia de un trauma, tal como ha sido explicado por él durante su declaración, y luego de un examen al cadáver concluyó que había sido ese trauma el





que reactivó el sangrado del hematoma subdural crónico , estando sus conclusiones basadas en los hallazgos que encontró durante la autopsia, de los cuales dejó constancia en sendas fotografías, fotografías que el perito de la Defensa no revisó, así como tampoco el informe complementario emitido por el legista, ni tuvo acceso a otras pruebas que daban cuenta de la dinámica del hecho, o sea que el trauma fue provocado por un golpe con un elemento contundente en la cabeza del occiso, lo que hace que sus afirmaciones no hagan variar la convicción del tribunal, puesto que también estos factores de riesgo fueron considerados tanto en los informes médicos como en las declaraciones de los profesionales que atendieron al occiso, y del médico legista , pero sólo eran factores de riesgo, sin que hayan atribuido a la condición médica previa del ofendido la causa de muerte, sino que al trauma que sufrió el 13 de agosto de 2022.

Tampoco concuerda el tribunal que en este caso pueda aplicarse la figura de un concurso ideal entre un delito doloso de lesiones graves y un ilícito culposo de homicidio, lo que la doctrina denomina homicidio preterintencional, pues según se ha podido determinar fundamentalmente a través de la prueba pericial rendida y el testimonio de testigos expertos si bien existían factores de riesgo en el sujeto pasivo no fueron los causantes de la muerte del occiso. Por ello , la causa 37-2019 citada por la defensa no es homologable a este caso, ya que se trata de antecedentes de hecho distintos, pues si bien el fallecido en la causa Rit 37-2019 tenía una condición médica que agravó anormalmente las lesiones que sufrió, también se estableció que hubo falta de atención médica oportuna la cual tuvo injerencia en el fallecimiento de la víctima, y que no se pudo saber cuál habría sido el desenlace de haber mediado una respuesta médica adecuada, por lo que en aquel caso no se pudo atribuir en forma unívoca a la participación del acusado el resultado muerte, lo que no ha ocurrido en el caso sub lite, pues la víctima fue trasladado al Hospital unos minutos después del ataque y no obstante la atención médica brindada falleció, estableciéndose que el trauma que sufrió el 13 de agosto de 2022 fue lo que provocó el resangramiento y, por tanto, la muerte del sujeto pasivo.

Asimismo, el tribunal en el considerando anterior ya dio por acreditado que el sujeto activo actuó con dolo de matar, lo que se desprendió , entre otras cosas, de la persistencia y la progresión en violencia del ataque, que partió como una discusión, para seguir con golpes de palo y puños, y culminar con el lanzamiento de una piedra o elemento contundente a la cabeza del ofendido, siendo esta última acción desplegada objetivamente idónea para obtener el



resultado muerte, no compartiendo el tribunal las alegaciones en la Defensa en el sentido que el acusado sólo quiso lesionar al ofendido, lo que debería tenerse por cierto, según señaló, por lo que dijo el acusado en su declaración en estrados. Desde ese punto de vista no extraña y es una reacción completamente esperable que una persona luego de un frenesí de violencia, en parte favorecida por el consumo de alcohol y drogas que provoca una relajación del autocontrol y de la inhibición, después de ocurridos los hechos y haciendo un análisis ex post de su conducta trate de justificarse diciendo que no tuvo la intención de dar muerte a su víctima o de llegar tan lejos, pero lo cierto es que objetivamente hablando el acusado tuvo todas las oportunidades para desistirse, pues estaba en dominio del hecho, no obstante realizó una acción que era apta para la concreción del resultado que no puede menos que haberse representado, pero que le fue indiferente. Ello se desprende de su conducta, en el sentido que no se amilanó por la presencia de más personas en el lugar que trataron de detenerlo cuando lo vieron tomar la piedra y que le gritaban “no, no, no” según expresó el testigo José Ruiz para que no insistiera en su designio criminal, pues ellos, observadores externos, el típico prototipo del hombre medio, se habían representado el resultado como posible y trataban de impedirlo, y que ya ocurrido este ataque se volcaron en tratar de ayudar a la víctima, lo que hizo que el acusado abandonara, habiendo ya logrado su designio criminal según narraron los testigos presenciales a que se ha hecho referencia, pues recién cuando el imputado tuvo la certeza de haber hecho diana en la cabeza de la víctima decidió irse, pues según el mismo señaló en su declaración dijo que antes de irse había visto que el ofendido se agarraba la cabeza, lo que daba cuenta de la gravedad de sus lesiones.

Tampoco es comparable este caso con aquél citado por la Defensa en causa Rit 41-2023, pues en ese caso el tribunal descarta la concurrencia de dolo de matar considerando que la conducta desplegada por el sujeto activo no era per se idónea para producir el resultado, existiendo diferencias en cuanto a los medios y elementos empleados con el caso sub lite, pues en el caso que se cita el sujeto activo sólo ocupó sus puños, no palos ni piedras o elementos contundentes, estimándose en esa oportunidad que el agente se retiró del sitio del suceso, desistió sin intervención de terceros cuando la víctima aún vivía sin perseverar en su ataque, lo que ratificaba en ese caso que el resultado posterior y fatal excedió aquello pretendido con la acción dolosa desplegada, lo que es diametralmente opuesto a lo ocurrido en el caso sub lite, en cuanto a la idoneidad de la conducta desplegada por el agente para concretar el resultado



querido y en cuanto terceros intervinieron infructuosamente para tratar de evitar que el agente concretara su mortal ataque, sin resultados.

**DÉCIMO PRIMERO: Audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal**

En la audiencia de determinación de la pena, el Ministerio Público acompañó extracto de filiación y antecedentes sin anotaciones penales previas y tal como se expresó en el auto de apertura se reconoce al acusado la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, por lo que pide se condene al acusado a las penas señaladas en la acusación.

Por su parte, la defensa invoca la concurrencia de dos atenuantes de responsabilidad penal, la del artículo 11 N°6 del Código Penal, que también fue reconocida por el Ministerio Público y la del artículo 11 N°9 del Código Penal, pues su representado ha colaborado sustancialmente en el esclarecimiento de los hechos, ha prestado declaración no sólo en el juicio, sino que en la etapa de investigación- A su juicio es trascendental la declaración que hace su defendido en estrados por cuanto permite establecer época, lugar, interacción con la víctima posicionándose en el lugar. Explica que no se ha acreditado una mayor extensión del mal causado, que aquél propio del tipo penal, si bien se escuchó a una testigo ella fue muy escueta, dijo cómo se sentía su padre el cual no declaró ni siquiera en etapa de investigación. Con dos atenuantes pide rebaja de la pena en un grado y que se aplique la pena en el mínimo.

El Ministerio Público se opone a la concesión de la atenuante de la colaboración sustancial, pues estima que la prueba rendida fue suficiente para acreditar los hechos de la acusación y la participación del imputado.

**DÉCIMO SEGUNDO: Circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal.**

Que favorece al acusado la atenuante de responsabilidad penal del artículo 11 número 6 del código penal según se desprende de su extracto de filiación y antecedentes libre de anotaciones penales pretéritas circunstancia además que fue objeto de convención probatoria tal como se expresa en el punto tercero del auto de apertura.

Asimismo el tribunal estima concurrente la atenuante de responsabilidad penal de la colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, pues el acusado prestó declaración en esta causa primero en la etapa de investigación y luego en estrados reconociendo su participación en estos hechos, sin perjuicio de la calificación jurídica que se ha dado por probada y porque consta además de los antecedentes incorporados en esta audiencia que el acusado al ser requerido por la Policía de Investigaciones se presentó



voluntariamente al cuartel de la Brigada de Homicidios de Temuco el 21 de abril del año pasado, esto es 9 meses después de ocurridos los hechos, lo que permitió su detención y prestó declaración en la investigación cuando ya toda la evidencia física que podría haberse recogido en su oportunidad se había perdido, según expresó el Subcomisario Albarrán, quien indicó haber concurrido al sitio del suceso el 22 de noviembre de 2022, época en la que ya no encontró evidencia útil, limitándose a fotografiar el lugar en el que habrían ocurrido los hechos sólo como referencia, entendiendo el tribunal que de esta forma ha colaborado en el esclarecimiento de los hechos, reconociendo su participación en los mismos, y entregando detalles que coincide en muchos aspectos con la prueba del Ministerio Público, lo que ha contribuido a su corroboración, lo que le confiere la sustancialidad que la ley exige a esta colaboración.

**DÉCIMO TERCERO: Determinación de pena y forma de cumplimiento.**

Que la pena asignada por ley al delito de homicidio simple es la de presidio mayor en su grado medio, concurriendo en la especie dos atenuantes de responsabilidad el tribunal procederá a rebajar la pena en un grado, quedando en definitiva en presidio mayor en su grado mínimo. Dentro del grado el tribunal aplicará la sanción en el mínimo en atención a que de parte de la acusadora no se acreditó una mayor extensión del mal causado más que aquél ya considerado en el tipo penal, pues si bien una testigo se refirió a los efectos que habría causado el fallecimiento de la víctima a un pariente, específicamente al hermano del fallecido, lo cierto es que fue muy vaga y parca en ese sentido, sin que se hayan corroborado sus dichos por alguna otra prueba del juicio, más aún cuando según ella expresó no obstante trabajar en el barrio gastronómico recién se enteró que su tío había sido atacado después de su fallecimiento.

Atendida la extensión de la pena que se impondrá por el delito de homicidio, determinada de acuerdo con los razonamientos que anteceden, su cumplimiento deberá ser efectivo, sirviéndole de abono los días, que corresponden al tiempo que ininterrumpidamente permaneció privado de libertad con motivo de esta causa, esto es, detenido desde el 21 de abril de 2023 y en prisión preventiva desde el 22 de abril de ese año.

Se eximirá del pago de las costas de la causa al acusado Cristófer Ebander Iturrieta Railén por haber comparecido a la audiencia de juicio oral privado de libertad, en mérito de lo dispuesto en el artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N°6, 11 N°9, 14 N°1, 15 N° 1, 18, 50, 67 y 391 N° 2 del Código Penal; y artículos 1, 8, 47, 108, 109, 261,



292, 295, 297 y siguientes, 324, 325 y siguientes, 340, 458 y ss., y 481 del Código Procesal Penal, Ley 18216 y Ley 19970 **se declara** :

**I.-** Que, se **CONDENA** al acusado CRISTOFER EBANER ITURRIETA RAILÉN , ya individualizado, a la pena de **CINCO AÑOS Y UN DÍA de presidio mayor en su grado mínimo**, y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autor del delito consumado de **homicidio simple** cometido en la persona de Joel Raio Paillaleo ocurrido el 13 de agosto de 2022 en la comuna de Puerto Saavedra.

**II.-** Que atendida la extensión de la pena impuesta, el sentenciado deberá cumplirla de manera efectiva, sirviéndole de abono los 398 días que ha estado ininterrumpidamente privado de libertad por esta causa detenido el 21 de abril de 2023 y en prisión preventiva desde el 22 de abril del mismo año en forma ininterrumpida hasta el día de hoy y los días que restan hasta que esta sentencia quede afirme, según se consigna en el auto de apertura.

**III.-** No se condena en costas al sentenciado por encontrarse privado de libertad.

**IV.-** Conforme lo dispuesto en el artículo 17 inciso 2° de la ley 19.970, se dispone, una vez ejecutoriada el presente fallo, la toma de muestras biológicas al condenado a fin que se incluyan en el **Registro de Condenados**, debiendo oficiarse al efecto al Servicio Médico Legal, entidad encargada del ingreso de la información al Sistema Nacional de Registro de ADN.

Ejecutoriada la sentencia, dése cumplimiento a lo que establece el artículo 468 del Código Procesal Penal por el Juzgado de Letras, Garantía y Familia de Carahue.

Remítase formato digital de esta sentencia definitiva por la Unidad de Administración de Causas a los correos electrónicos que los intervinientes hayan registrado en el Tribunal.

Regístrese, notifíquese y archívese.

Redactada por la Magistrada Adriana Knopel (S)

**RUC 2200787961-3**

**RIT 032-2024**

**CODIGO DELITO: 00702**



Sentencia dictada por esta sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Temuco, presidida por el magistrado don Roberto Herrera Olivos e integrada por Leonel Torres Labbé y Adriana Knopel Jaramillo (S).

